

Ética e innovación en los directorios

Archivado en: Columnistas · Gonzalo Jiménez Seminario

Gonzalo Jiménez Seminario | Miércoles, 13 de enero de 2021, 07:44

[Compartir 1](#) [Twitter](#)

Hace más de dos siglos que la civilización industrial se instaló en el mundo y mito del progreso material y crecimiento económico hoy tiene supremacía. Sin embargo, no es suficiente y las distintas crisis que estamos viviendo en el planeta lo dejan en evidencia. También resulta claro, que ningún esfuerzo parcelado entregará resultados: la crisis climática va de la mano de la pandemia, y las crisis sociales y políticas conforman un entretejido y arrastran a la economía.

Volver a lo esencial parece ser un camino poderoso. Entendiendo lo esencial como aquello que nos hace mirar más allá de nuestro ombligo, aportar desde lo mejor que somos, encontrarnos para co-construir junto a otros, actuar en coherencia y poder dormir tranquilos en la noche.

En ese transitar las empresas familiares y familias empresarias tienen bagajes a los cuales recurrir. Tienen el legado de generaciones en que han construido vínculos sobre la base de la confianza y de valores familiares como parte de su ADN. También poseen la libertad de escoger sus objetivos ya que los impulsan sus propósitos y no solo los mercados de capitales.

Si los directorios asumen que sus acciones y decisiones son personales y no son solo negocios, el vínculo entre los valores, los propósitos y el actuar será más directo. Con este puente hecho, habrá menos posibilidades de "no ver", de tomar atajos dudosos o de caer en tentaciones que hacen daño a "otros" y, por supuesto, a nosotros mismos.



En ese transitar las empresas familiares y familias empresarias tienen bagajes a los cuales recurrir. Tienen el legado de generaciones en que han construido vínculos sobre la base de la confianza y de valores familiares como parte de su ADN. También poseen la libertad de escoger sus objetivos ya que los impulsan sus propósitos y no solo los mercados de capitales.

Si los directorios asumen que sus acciones y decisiones son personales y no son solo negocios, el vínculo entre los valores, los propósitos y el actuar será más directo. Con este puente hecho, habrá menos posibilidades de "no ver", de tomar atajos dudosos o de caer en tentaciones que hacen daño a "otros" y, por supuesto, a nosotros mismos.

Lejos de ser una disquisición sobre lo bueno y lo malo (o los buenos y los malos), esta conexión traza un camino para actuar con mayor consciencia. Dado que la integridad es una construcción diaria, mantenerse fiel a esos valores requerirá trabajo y vigilancia de cada generación.

En este contexto, la mayor innovación comienza al abrirnos a los cuestionamientos y a nuevas conversaciones que problematicen nuestras definiciones para enriquecerlas. Es esa "coherencia innovadora" la que entrega piso firme para que los directorios se lancen a navegar y a hacer grandes aportes a la sociedad, aunque haya tormentas.

Gonzalo Jiménez Seminario
CEO Proteus Management & Governance
Profesor de ingeniería UC